

Fondos Documentales

Biografías



Archivo MAN. Inv. 1990/123/7

JOAQUÍN MARÍA DE NAVASCUÉS Y DE JUAN (1900-1975)

Joaquín María de Navascués y de Juan nació en Zaragoza, donde cursó el Bachillerato y la carrera de Filosofía en Letras, obteniendo en Madrid el título de Doctor en la Universidad Central en 1949 con la tesis *Epígrafes cristianos latinos de Mérida, siglos IV al VIII-X*

El ingreso en el Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos en 1921 fue el inicio de una carrera funcional y académica fulgurante, que alternaría con sus investigaciones desde los años 30 en los campos de la Numismática y la Epigrafía siguiendo el camino de su mentor Manuel Gómez-Moreno.

Entre 1925 y 1929 dirigió el Museo de Córdoba y fue auxiliar de Paleografía en la Universidad de Zaragoza. En 1929 fue director del Museo de Tarragona y en 1930 se traslada al Museo Arqueológico Nacional para cubrir un puesto de conservador, instalando además en 1945 el Museo Arqueológico de Sevilla,

Durante la Guerra Civil, por su adhesión al bando nacional y sus fuertes convicciones religiosas y políticas, rechazó la reposición de su cargo que le ofreció el gobierno republicano. Tras pasar unos meses en la cárcel en Madrid, en 1937 regresa a Zaragoza donde pidió la incorporación como alférez al Servicio Militar de Defensa del Patrimonio Artístico del Ejército Español. El

triunfo del bando Nacional le permitió ocupar de nuevo su puesto en el Museo Arqueológico Nacional, comisionando la exposición que al final de la Guerra se realizó en esta institución para devolver a sus propietarios las piezas depositadas o incautadas en la misma (Exposición de Orfebrería y ropas de culto).

Por sus numerosos cargos fue uno de los representantes y responsables oficiales del Patrimonio arqueológico y artístico español más influyentes en el periodo posterior a la Guerra y sobre todo a partir de 1940, año en que es nombrado Inspector Nacional de Museos. Fue Académico de número y anticuario perpetuo de la Real Academia de la Historia, donde funda la revista *Numario Hispánico* en 1952, Académico de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Consejero Nacional de Educación, Director del Instituto Antonio Agustín del CSIC y miembro de numerosos patronatos y fundaciones como el Lázaro Galdiano, Instituto Arqueológico Alemán, Hispanic Society o Real Sociedad Numismática de Londres.

En 1950 obtiene la cátedra de Epigrafía y Numismática de la Universidad Central de Madrid desde donde impulsa aún más los estudios de estas disciplinas, siendo en 1958 director de la colaboración española al *Corpus Inscriptionum Latinarum*. Desde 1952, con la inesperada muerte de Blas de Taracena a finales de 1951, ocupó la dirección del Museo Arqueológico Nacional hasta su jubilación en 1966, llevando a cabo el primer montaje de exposición permanente de la totalidad de las colecciones después de la Guerra Civil. Otra de sus grandes aportaciones al mundo de los museos fue la redacción de las "Instrucciones para la redacción del inventario general, catálogos y registros en los museos servidos por el Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos" para la normalización de la catalogación e inventario de las colecciones de Museos.

BIBLIOGRAFIA:

CAMÓN AZNAR, José Ramón (1975): Recordando a Joaquín María de Navascués y de Juan. *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, núm. 40 (primer semestre de 1975), pp. 21-27.

PASAMAR ALZURIA, Gonzalo y PEIRÓ MARTÍN, Ignacio (2002): *Diccionario Akal de historiadores españoles contemporáneos*. Ediciones Akal, Madrid.

RUIZ TRAPERO, María (1975) Homenaje al profesor Navascués. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología*, 2. pp. 15-29, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid.